



Imagen de un carguero lleno de contenedores para el transporte. EFE

Un superpetrolero iraní sortea el bloqueo de EE UU en Ormuz

El 'Huge' lleva de carga 1,9 millones de barriles de crudo y se halla ya en aguas de Indonesia, según la plataforma TankerTrackers



J. GÓMEZ PEÑA

El estrecho de Ormuz es el comodín que tanto Estados Unidos como Irán tienen entre sus cartas en la guerra que comenzó el 28 de febrero. Dos días después, Teherán impuso el cierre de esta vía marítima por la que pasan casi la cuarta parte del gas y del petróleo del mundo. Menos de dos semanas después, Trump ordenó su propio bloqueo sobre los puertos del país persa. El

tráfico quedó congelado y solo algunos cargueros, a cuentagotas, han logrado sortear ese doble candado. Uno de ellos es el 'Huge', un gran petrolero iraní que lleva a bordo 1,9 millones de barriles de petróleo, valorados en casi 200 millones de euros. Según el portal especializado en este sector TankerTrackers, navega ya por aguas de Indonesia con su preciada carga.

La guerra también se dirime en el campo informativo. El Mando Central del ejército de EE UU (Centcom) asegura que ha impedido el paso de 48 barcos con salida o destino en puertos de Irán. Por su parte, el régimen de los ayatolás replica que al menos 52 navíos han conseguido esquivar el muro tejido por la Armada norteamericana. En este contexto, no es fácil distinguir entre información y propaganda.

TankerTrackers.com es una reconocida plataforma de inteligencia y rastreo digital de gran precisión, especializada en monitorear el transporte marítimo de petróleo, especialmente en zonas de riesgo. Y ha difundido datos sobre el 'Huge'. El pasado 13 de abril, cuando Washington impuso su propio cierre de Ormuz, el buque estaba todavía en aguas iraníes. Logró salir, aunque no se sabe cómo. El caso es que hace unos diez días se encontraba frente a la costas de Sri Lanka y a continuación se dirigió al estrecho de Lombok, en Indonesia, camino de archipiélago de Riau. TankerTrackers compartió esta información a través de la red social X.

Pese a que un reducido número de embarcaciones encuentran una fisura para salir de Ormuz, el cierre del estrecho ha frenado el comer-

cio del crudo iraní. Teherán apenas encuentra alternativas para colocar su petróleo. Sus depósitos están llenos, incluidos los que ya se habían dado por obsoletos. Enviar el oro negro por ferrocarril a China no es más que un leve alivio. De 2,3 millones de barriles de exportación diaria ha pasado a unos 560.000.

Estados Unidos es un país productor de hidrocarburos y no depende del suministro iraní, pero el precio de los combustibles no deja de subir en sus gasolineras empujado por la crisis energética mundial. Trump es víctima del efecto colateral de la guerra que él mismo comenzó.

Alerta de la ONU

El secretario general de la ONU, António Guterres, alerta sobre las consecuencias económicas del cierre de Ormuz, que está «estrangulando la economía del mundo». Y lanza una advertencia: «Aunque las restricciones se levantaran hoy, las cadenas de suministro tardarán meses en recuperarse, prolongando una menor producción económica y los precios altos». Países como Filipinas y Madagascar ya han activado el estado de emergencia. En Myanmar se permite conducir vehículos en días alternos. Las tiendas de Bangladés cierran antes para bajar el gasto energético. Y aerolíneas como Lufthansa han cancelado miles de vuelos de cara al verano. Si el bloqueo se alarga, los expertos predicen una escasez de bienes en el mercado global, lo que provocará más inflación, subida de precios y de los tipos de interés. La economía se estancará.

Como si fuera ajeno a esas repercusiones, Trump dijo el pasado jueves que el cierre va para largo y que su país «está preparado» para soportarlo. El líder republicano confía en que esta medida de presión obligará a Teherán a doblar la rodilla ante la imposibilidad de vender su crudo. Aun así, algunos barcos escapan a la vigilancia de la Armada estadounidense, como el 'Huge', que ha conseguido llegar a Indonesia lleno de petróleo.

Un tribunal israelí alarga hasta mañana el arresto de dos activistas de la flotilla

T. NIEVA

Un tribunal israelí autorizó ayer la prolongación hasta mañana de la detención de dos activistas, el brasileño Thiago Ávila y el hispanopalestino Saif Abukeshek, de la flotilla que se dirigía a Gaza y que fueron detenidos y trasladados a Israel para ser interrogados. «El tribunal ha prolongado su arresto dos días», confirmó Miriam Azem, de la organización de derechos humanos Adalah. Las autoridades hebreas habían solicitado cuatro días de prórroga, pero esa petición fue rechazada.

El barco en el que viajaban fue abordado el pasado miércoles durante un asalto de las fuerzas israelíes en aguas internacionales contra la flotilla humanitaria. El lugar de la intervención está próximo a la isla de Creta, lo que ha desatado muchas críticas porque Israel habría violado, de nuevo, las normas internacionales.

Miembros de la expedición denunciaron que los dos activistas sufrieron torturas desde el momento en el que quedaron bajo custodia israelí. «Lo arrastraron boca abajo por el suelo y lo golpearon tan brutalmente que perdió el conocimiento dos veces», señalaron sobre el trato a Ávila. Abukeshek también fue «amarrado de manos, le vendaron los ojos» y se vio «obligado a permanecer tumbado boca abajo en el suelo desde su detención».

Tras conocerse el traslado de los dos activistas a Israel, tanto el Gobierno español como el brasileño condenaron una acción que calificaron como un «secuestro» y reclamaron «el retorno inmediato de sus ciudadanos».

Dos jóvenes mueren asfixiadas en un bote que trataba de cruzar el Canal de la Mancha

La policía francesa cree que fallecieron aplastadas en medio del pánico, cuando naufragó la embarcación en la que iban 65 migrantes

J. GÓMEZ PEÑA

El viaje para huir de la miseria o de la violencia volvió a cobrarse su factura en vidas humanas. Dos migrantes, las dos jóvenes, murieron en la noche del sábado al domingo durante el naufragio de la embarcación que ocupaban cerca de

las costas de Hardelot, en el departamento de Norte-Paso de Calais (Francia), cuando intentaban cruzar el Canal de la Mancha y llegar al Reino Unido. Según la policía gala, las dos víctimas son mujeres, probablemente de nacionalidad sudanesa. Una de ellas era menor de 20 años y la segunda, de 30.

El secretario general de la Prefectura de Paso de Calais, Christophe Marx, informó de que las fallecidas no se ahogaron, sino que fueron localizadas en la propia embarcación y «probablemente murieron por asfixia, aplastadas contra el suelo, como suele ocurrir en embarcaciones inadecuadas» y en

situaciones de pánico.

En total, 43 hombres, 21 mujeres y una adolescente viajaban a bordo de la lancha. Los supervivientes fueron trasladados a Hardelot. Tres de los migrantes se encontraban en estado crítico debido a quemaduras graves. Los 17 ocupantes de una segunda embarcación, que zarpó simultáneamente, fueron rescatados por el 'Minck', un buque fletado por la Armada francesa para operaciones de búsqueda y salvamento marítimo. Un amplio operativo de rescate fue movilizado entre las 1.30 y las 7.00 horas de la madrugada con la participación de 46 bomberos y 15



Un barco de salvamento con migrantes rescatados en el Canal. AFP

gendarmes franceses.

En los cuatro primeros meses de este año han muerto al menos ocho personas al intentar llegar por mar a Reino Unido desde la costa fran-

cesa. Esta pasada semana, el Gobierno británico se comprometió a pagar 770 millones de euros a París para frenar la inmigración ilegal en el Canal de la Mancha.